



# SERMON

XXVI.

EN LA FIESTA DE LA SOLEDAD DE MARIA SS.  
Señora de la Soledad, Tercero, y último día de los que celebra  
el Colegio de la Compañía de Jesús de Granada, año  
de 1685. a 3. de Abril.

*Stabat iuxta Crucem Iesu Mater eius, &c. Ioan. cap. 19.*

## SALUTACION.



Es el día tercero, en que viene a este Religiosísimo Colegio la devoción, qual otro Abraham, a sacrificar, en honra de María Santísima de la Soledad, el primogenito de sus afectos, la pureza de intención: *Dile autem tertio elevaris oculis vultu tuum.* Oy es el tercero de estos tres días festivos, en que solicite el Apostólico zelo de la compañía de Jesús, mejor que Jonás, reducir a penitencia la Ninive de los pecadores, con la consideración de la amarguísima Soledad de María Santísima Señora nuestra: *Adhuc quadragesima dies* (los 70. *Adhuc, & tres dies*) *Minor subvertetur.* Ellos son los tres días misteriosos, en que el Moisés de la Ley de Gracia, el instituto sagrado de la Compañía de Jesús, procura sacar al Cristiano Pueblo, de las penosas tareas del Egipto de la culpa, para que otrezcan sus corazones a Dios en la soledad: *Ibimus ut in primis dixerim in solitudinem, et innotuitus Dominus Deo nostro.*

1. Plo es (Caroleos) lo que se celebra en estos tres días, y al fin con que se celebra. Pero quien no estraña, que celebre la Compañía fiestas a la Soledad? Soledad, y en Compañía? Aun los términos se oponen. Diremos que como fueron tres días los de la Soledad de María fin su amabilísimo Jesús, haze la Compañía de Jesús en obsequio de María Santísima, tres días de compañía a su soledad? O son tres días, por las 40. horas del Jubileo, para que pues tuvo María Santísima 40. horas de soledad, a diligencias de la malicia, para su pena; tenga aquí 40. horas de compañía a diligencias del zelo, para su gloria? Tres días en la Compañía la Soledad? Si, Católicos, porque los días mismos están publicados que en la Compañía quien celebra la Soledad, y le haze compañía.

2. Oyganos al Evangelista San Lucas. Señala el Señor ( nos dice) otros 72. Discipulos Misioneros: *Designavit Dominus, & alior septuaginta duos, & vocavit illos.* Otros fueron los que señaló? Si: porque eligió antes aquella compañía primera de los 12. Apóstoles, y eligió después otros 72. para su compañía: *Alios septuaginta duos.* Bien: y por que los elige 72. Porque eran otras tantas (dice Hugo Cardenal) las Naciones, y lenguas, adonde avian de ir a Misiones:

*Mis.*

*En. Cor. 10.*

*Misals septuaginta duos, propter septuaginta duo genera linguarum.* Sea así; pero si han de ir de dos en dos los Misioneros, no podrán alcanzar a las setenta y dos Naciones los 72. Discipulos. Por que los elige 72: Ea, notele lo misterioso del numero, dize el Cardenal Venerable. Es Jesu-Christo Señor nuestro, vn mystico Sol, que asistido de los suyos, como de mysticas horas, reparte en ellos, y por ellos a todo el mundo las luzes de su verdad. Pues aora Quantas horas tiene el día? El natural, 24. Y elige por esso 72: Si: dize Hugo, que quiere que como horas alumbrén, enseñen, y pr. diguen la Doctrina, y misterios de Dios Nuestro Señor Trino, y vno. Notele. No son 24. las horas del día? Si. Pues repítale tres veces esse numero. Que resulta? Tres de a 24. hazen 72. No es así? Pues elige el Señor 72. Discipulos para su segunda Compañía de Misioneros, que como mysticas horas de tres días destruyan las tinieblas de la ignorancia, y malicia en ambos mundos, ilustrandolos con las luzes de Jesu-Christo Sol. Las palabras de Hugo: *Septuaginta duos horis sunt dies naturalis, qui numerus triplicatus facit septuaginta duo: Et ita dies Christi per septuaginta duos Discipulos, quasi per septuaginta duas horas, sicut Sancta Trinitatis unum numeravit.*

*Ho. Car. 10.*

3. Luego en la repetición de tres días esta significada la Apostolica Compañía de Jesús? Bien claro lo dize la Iglesia, quando canta este Texto Evangelico en la fiesta de su santo Fundador. Ea. pues: no sea vno, no dos: sean tres: días los que señala la Compañía de Jesús para estas fiestas: para que juntandose las 24. horas del Domingo, las 24. de aver Lunes, y las 24. de oy Martes, cumplan el numero de 72. que es el proprio de la Compañía de Jesús: *Alios septuaginta duos.* Veanse estas 72. horas, to-

da: de luz, celebrar la Soledad de Maria SS. para la compañía, y gloria de esta Soledad: porque si fue la Soledad mayor de Maria ( como dize San Antonino ) no tanto por faltarle tres dias la presencia de su Santísimo Hijo, quanto por ver los pocos que avian de lograr el fruto de su pasión: *Offenditur in gemitu doloris in Matre, passionis paucitatis fructus ipsius passionis, ut ver que la Compañía de Jesús con sus horas cathedras, de Misiones, de escritos, de todo lo vtil, folicitu, y logra, en ambos mundos tanto fruto de la sangre de Jesu-Christo, halla su soledad compañía en la Compañía.*

4. O sea muy en buen hora, que hallasse la amorosa tortola solitaria, Compañía, nido, y descanso, para sus deseos: *Et turtur (invenit) nidum sibi.* *Vsalm. 83.* *vbi ponat filios suos.* Sea así que se vean en la soledad de nuestra Divina Sulamite, no ya solo compañía, sino exercicios en campaña, para sus triunfos: *Quid videris in Sulamite, nisi duos castrorum?* *Com. 7.* Pero si no solo se ha de celebrar este consuelo de la soledad de Maria, sino que se ha de predicar de esta soledad: quien predicará con acierto? El primer Predicador de las penas de esta Señora fue aquel Santo Simeon, que le anunció lo que avia de padecer: *Tuum ipsius animam pertremisibit gladius.* Passará, y traspassará tu alma la espada del dolor. Esto dize; pero por que llamo al dolor espada? Llamele dardo, lanza, faeta. No fino espada. Por que? Que es espada? vn instrumento que hierre; pero de modo, que quando mas hierre, no puede herir mas que hasta la Cruz. Dize, pues, Simeon: mucho os queda, Señora, que padecer; mas yo llamo a vuestro dolor, espada: *Pertremisibit gladius;* porque, aunque tan ilustrado del Cielo, podre dezir lo que aveis de padecer hasta la Cruz; pero no hallo como dezir lo que aveis de padecer después de la Cruz de Jesús en la Soledad;

*Anton. 49.*  
*1. lit. 3. 5.*  
*cap. 9. 2.*

*Com. 7.*

*Luce. 21.*

*Simeon.*

Z Per.



es que así Jeremias, como San Matheo no digan, que no quiso esta Madre adarite confuso en su soledad, por la muerte de sus hijos: *Novi consolaria Rachel*. Quien avia que pudiese consolar a Rachel? No citava difunta ya Es así, pero tenia consuelo, y por ello no le quiere: *tu consolatio necessaria non est*, dixo Eusebio Galicano. No necesitaba de consuelo, porque le tenia. Sabes qual el estar muerta, quando murieron sus hijos, para no ver viva su muerte. Este era el consuelo de Rachel en su soledad; y este funda el desconsuelo de la soledad de Maria. Porque si Rachel llora en su soledad la muerte inhumana de sus hijos, tiene compañía, y consuelo en su soledad con su mismo muerte, pero Maria Santissima tiene el dolor, y desconsuelo de no morir en su triste soledad: *Mortibatur, & non potuit mori*.

11 Bien. Pero como se portaba en esta soledad Maria Santissima? *Stabat*, dize San Juan: estava firme, *Stabat, sine motu*, dize el Januense: Estaba tan Señora en la soledad con la heroica Fe de la Resurreccion de su benditissimo Hijo, que llevó con alegría el dolor de no morir. Es la prodigiosa estrella del Mar ( que se llama *Stella a Franco* ) que conservó indeficiente la luz de su viva Fe en la tempestad deshecha del Calvario, para que tuviese seguridad la Nave de la Iglesia: *Tunc* ( dixo Raulino ) *tota Navis Ecclesia eius fides iuncta est*. Y aun por esto ( como advirtió San Bernardo ) no acompañó Maria Santissima a las devotas mugeres, que fueron al sepulcro del Señor: no porque ardiessen menos, si mucho mas sin comparación en el amor de su dulcissimo Jesus; sino se escuso de irle à vngir, porque estava mas firme en la Fe de que avia de resucitar: *Quia frustra putabat eum vngi, quem resurrecturum sciebat*. Aquí miraba lo que

Euseb. G. solari. Quen avia que pudiese consolar a Rachel? No citava difunta ya Es así, pero tenia consuelo, y por ello no le quiere: tu consolatio necessaria non est, dixo Eusebio Galicano. No necesitaba de consuelo, porque le tenia. Sabes qual el estar muerta, quando murieron sus hijos, para no ver viva su muerte. Este era el consuelo de Rachel en su soledad; y este funda el desconsuelo de la soledad de Maria. Porque si Rachel llora en su soledad la muerte inhumana de sus hijos, tiene compañía, y consuelo en su soledad con su mismo muerte, pero Maria Santissima tiene el dolor, y desconsuelo de no morir en su triste soledad: Mortibatur, & non potuit mori.

Ver. ser. de S. S. B. Mar.

Reu. ser. de S. S. B. Mar. in racione lo. 4. ca. in. 1. ca. 2. ca. 6. 1. B. ser. 10. 1. de J. el mill. c. 7. Ber. in de Pass. cap. 1. fin.

en los Cantares dezia esta Señora à su Hijo amantissimo, y Elipoto: *Lectulus noster floruit*: nuestro lecho pequeño esta florido: Que lecho? El Canto. 1. de la Cruz, el del Sepulcro del Señor, dize Guillelmo Abad. Pues como le llama nuestro? Porque siendo el estrecho lecho de la Cruz, de Jesus, por las penas, fue tambien de Maria por la compulsion; y el Sepulcro es el mismo, porque no quedo por el dolor de Maria el no morir; *Lectulus ille in quo caro eius portandum requiescit in spe, lectulus ille in nomine & carnis*: Sea así; pero como dize que esta este lecho florido? Que bien el Abad! Porque sabe Maria Santissima que ha de reflorcer el cuerpo de Jesus en su triunfante Resurreccion: *Floridus, facti, respiciendo carne tua, ornabit pariburnava Resurrexerunt*.

12 Pero oygamos à Salomon en sus Proverbios: *Facta est quasi Navis infortioris, de longe portans panem suum*. Habla Myfico de Maria Santissima, y la compara à la Nave de vn rico Mercader, que trae sus generos de muy lexos. Y suponienlo que este Mercader es Jesu Christo nuestro Señor, que de muy lexos, esto es, de su extremada humildad, que llamo anonadacion el Apóstol siendo dueño de los teloros todos de la labiduria, y gloria del Padre, vino à comprar à nuestra Isla las margaritas preciosas de los trabajos, dando por ellas todos sus teloros; pregunto. Porque se compara Maria Santissima à la Nave en esta ocasion? Es porque como Nave; estubo siempre cerrada à las aguas cenagosas de la culpa? Así Bernardino de Bullo. Nave Maria? Es porque nos traxo el Pan del Cielo, como Madre verdadera del Vngente de Dios? Así Ricardo de San Laurencio. Pero es por mas; dize San Buenaventura; que fue Nave en el golfo

Canil. 45a. 11.

Trav. 11. Fict. 1. ser. 6. 2a. 7.

San. Ma. 1. ca. 1. fin. 1. ca. 2. ca. 6. 1. B. ser. 10. 1. de J. el mill. c. 7. Ber. in de Pass. cap. 1. fin.

golfo de la Palsion, y muerte de Jesus, fue Nave esta Muger fuerte en su soledad. Reparat (dize) en vna Nave tiene parte inferior, y parte superior, pero con diferencia muy grande: porque en la parte inferior, y mas si ay tempestad, haze agua aunque sea el Galeon mas fuerte: pero en la parte superior no haze agua, ni tiene agua sino las velas conque la nave camina, gobernada de superior elemento. O Maria, Nave misteriosa en tu Soledad! *Facta est quasi navis*. Es verdad (dize el Seraphico Doctor) que hubo en Maria aguas amargas de tristeza, y de dolor, pero esto fue en la inferior porcion de la Nave. Subid, subid mas arriba à la porcion superior de la Alma de Maria, que alli no ay aguas amargas de dolores, sino velas promptas al viento del Divino Espiritu, que examina su navegacion. *Licut sentina navis, id est pars sensibilis, repleta fuerit aquis maris paratamen superior navis semper ventis profertur in velis suis*.

Buato, ser. 3. de Desp.

Simil.

13 Eay es por esto Nave Maria Santissima en tu soledad? Aunque mas, dize Eraclio Pragenier, porque ay mas que confidat en la Nave. Aquellas aguas de la parte inferior tiran, y creciendo bastan à hundir la nave con su peso, pero las velas de la parte superior la lleban sin dexarla hundir al puerto deseado. No es así? Pues por esto es Nave Maria, dize el Arzobispo de Praga: *Facta est quasi navis*. Aguas amargas de penas tuvo Maria Santissima en la porcion inferior, bastantes de fuyo para sepultar la Nave, en tempestad tan deshecha, como la que causo su soledad: dolor tuvo Maria bastante para morir, y muriera gustosa en la borrasca penosa de la Palsion, pero dando en la porcion superior las velas de su heroica propiitud al viento del Divino espíritu, camino gustosa sin hundirse la misteriosa Nave, porque la Fe no le dexó morir, sino la animó à navegar con el dolor, hasta el puerto de la Resurreccion

de Jesus: *Facta est quasi navis* (dixo Er. nesto) que in tempestate passionis (sij in. tegra, & sicutis mortibus pervenit ad portum Dominice Resurrectionis). O aprendan aqui las almas el modo de portarse en los trabajos! No estrañen que los sienta, à quien le toca sentir, que es la porcion inferior, y sensitiva; pero avive el Espiritu la Fe, para no dexarse hundir, ni en la culpa, ni en la pusillidad: que si ay Fe avivada de la gloria eterna que espera à lo momentaneo, y leve de los trabajos bien sufridos; se harán faciles de sufrir aun los mayores trabajos, ya sean en el exterior, ya en lo interior. Si, alma echa de tu que te dexas hundir en las aguas del enpacho, para callar la culpa sea que comestite! aviva la Fe, que no ay poder en la tierra para hazer que quiebre el Confessor tu secreto. Si, Alma miserable! tu que te hundes en la ocasion, por la borrasca de tu necesidad; aviva la Fe de la Divina Providencia, que es imposible te falte, sino le faltas. Y tu alma temerosa, que te dexas anegar en las aguas turbias de tus escrupulos sin fundamento: aviva la Fe, y tiende velas de rendimento à la obediencia de tu superior, que ellas te conduciran al puerto de tu sosiego interior. Si, Catholicos; avivemos todos la Fe, para imitar la constancia de Maria Santissima, en esta su primera Soledad: *Stabat fide levata*.

Ernest. in Moral. 104.



g. III.

SE MOSTRO MARIA SANTISSIMA Señora, en la Soledad que le hizieron las almas.

14 LA Soledad segunda de esta Señora soberana fue, porque no acompañaban los hombres su dolor. Era el sentimiento de Maria Santissima (dize San Antonino de Florencia) no solo por su soledad, sino mas por ver la ceguedad de los hombres, que hicieron causa de la soledad, con las culpas. Consideraba Maria Santissima, y le llevaba el amor (dize San Ambrosio) no tanto a las penas de su amantissimo Hijo, quanto a la salud, y remedio del linage humano: *Plis oculis spectavit, non tam quin a filii, quam salutem mundi.* Miraba que despues de ser con sus culpas la causa de su soledad, se hazian indignos del remedio con su fea ingratitude, sin llorar los pecados cometidos contra Dios; y esto hazia crecer el dolor de su amarguissima soledad: *Augst dolovim melum* (dize en pluma de San Antonino) *quod plerimi propter suam cecitatem, & ingratitude se privabant tanto fructu.*

Anton. de Florencia. 4to.

Ambro. de in illa. Virg. cap. 7.

Anton. ubi sup.

Bonav. ser. 6. in illa.

Judic. 6.

Psal. 68.

Germ. in fragm. 1.

15 Entendio Maria Santissima en esta soledad, San Germano aquellas mysteriosas palabras que dixo David en persona de Jesu Christo Nuestro Señor quando se lamentaba que le dexaron en soledad los hombres, sin acompañarle en su tristeza al tiempo de padecer, y morir; y lo explica el Santo con el vellocino de Geddon, simbolo de Maria Santissima, que estando lleno de rocío, como lagrimas, estaba seca, y enjuta toda la tierra sin llorar: *Fuit velus plenum aquis lacrymarum, in passione filii, cum siccitas esset in convulsa terra. Iustitiam enim qui simul contristaretur, ac*

*contristaretur, & non fuit.* Pero como es esto verdad? Dificulta San Agustin. No huvo quien se contristasse! Y Maria Magdalena? Las otras Marias? El Evangelista Juan? Los Discipulos todos, no se contristaron en la muerte del Señor? Las Mugeres de Gefusalem, no lloraban, y tanto que les dixo su Magestad que no llorasen? El Sol, el Ayre, la Tierra, y hasta las Piedras duras, no hizieron demostraciones de dolor? Todo consta. Pues como pudo dezir Maria Santissima, que no huvo quien le acompañasse en el dolor de su soledad? *Et non fuit?* Ea, reparese bien en las palabras, advierte San Agustin. No dize que no huvo quien le contristasse, porque si huvo; sino que no huvo quien juntamente con Maria Santissima se contristasse. *Qui simul contristaretur.* Nas claro. Si avia quien llorasse la muerte del Salvador, pero avia pocos que llorasen la causa de esta soledad: *Qui simul contristaretur.* Digamoslo de vna vez. Si avia quien acompañasse a Maria Santissima en llorar penas; pero pocos que la acompañassen en llorar culpas: *Qui simul contristaretur.* Pues como lo que sentia mas Maria Santissima, no eran tanto las penas de Jesus, quanto las culpas de los Hombres, y las ofensas de Dios, al ver que los mas Hombres no lloraban estas ofensas, y culpas, se lamenta sola en esta soledad: *Non ait* (dixo San Agustin) *in illa, qui contristaretur, & non fuit; sed, qui simul contristaretur.* Aora: *Id. 2. ex care quae ego contristabar.*

Joan. 19.

Luc. 23.

Matth. 27.

Aug. in Ps. 68. com. 2.

Virg. ubi sup. n. 8.

16 O Catolicos! Y que triste soledad fue esta para Maria! Pero, o Maria! y como tambien aqui estaviste Señora de la Soledad! *estabat*, estava firme, y en pie, dize el Evangelista; pero estava así (dize el Jansenense) porque la sustentaba su singularissima lantida! *Stabat peccato non inclinata.* Aca entre nosotros, vnos estan postrados en la culpa con el peso de la costumbre; otros de

de asiento en el pecado, por las malas operaciones; otros, encorvados, por el mal contentimiento; y el que menos, mal inclinado, por el desorden de las pasiones, y apertos; pero Maria? *semper stabat*, recta siempre con la gracia angular, desde su primer instante, consolaba su triste soledad con su rectitud, porque si era su dolor por ver que Dios era ofendido de los hombres, era su consuelo ver Dios le agradaba tanto de su rectitud, para el remedio de los mismos hombres.

Cant. 3.

Ab. Magn. lib. 1. in Lau. B. Mar. Ric. Lau. lib. de Lau. B. Virg. Ghibler. in Cant. 3.

D. Theon. Cant. 3.

Ruber. in Cant. 3.

Simili.

17 Quien es esta (preguntaban admirados los celestiales Espiritus) quien es esta que sube por el desierto como vna varita de humo de mirra, incienso, y otras aromaticas confecciones? *Que est ista, que ascendit per desertum sicut virgula sumi ex aromaticis mirra, & thuris, & c.* El Angeles, y preguntan? Si, dize San Alberto Magno; mas no es preguntan para saber: es deseo de oír en la respuesta el nombre dulcissimo de Maria. Ea: Maria Santissima es, y Maria por el Desierto, ya se ve, es Maria en soledad. Bien: pero varita de humo, y puede subir? No ay ayres que la den bateria? Esto es lo admirable de esta vara, dice el Angelico Doctor: que entre tantos embarazos, en que tantos caen, sube esta prodigiola vara con rectitud: *Ascendit.* Sea así que suba esta vara, y vara de mirra, e incienso, por la amargura de su soledad, y la eficacia de su oracion: *Odor tuus ascendit ad eum* (dixo Ruperto) *et vult sacrificium spiritus contribulati;* pero a que sube esta vara? Respondia esta vulgar experiencia de la vara de humo. No aveis visto, que muerta vna luz, evaporiza luego vna varita de humo futil, que va subiendo a lo alto; y si encuentra vna luz arriba, que luce de? Direis que esta luz baxa por el humo a encender la vela muerta. Es así; pero por que baxa? Porque subió la varita de humo con rectitud. Luego esta rectitud fue

la que configuio la luz, y fuego que poder comunicar? Ya se ve.

18 O Maria Santissima Señora de la Soledad! Vno el Hijo de Dios a encender fuego en la tierra: *ignem veni mittere.* Si, Fieles: para esto predico, trabajo, padecio, y murio en vna Cruz, para encender en las almas el fuego del amor. Que hizo la malicia, y miseria de los hombres? Soplos faceron que mataron este fuego en sus corazones, pagando las finezas de tal Redemptor con torpissima ingratitude. Que sucedio? Que de este fuego muerto resulto el dolor, y amargura de Maria, porque su mayor dolor, y amargura de su soledad fue por las culpas, y perdicion de los hombres. Veis a la Maria varita de humo de mirra amarga en el desierto de su soledad: *Per desertum sicut virgula sumi,* pero subiendo esta varita con su singular rectitud: *Ascendit,* fue tanto lo que Dios se agrado de su santidad, de su zelo, de su amor al hombre, que quando pudiera esperar el hombre que le llorieran los merecidos castigos, baxa luego, y luz, para alumbrar, y encender a las almas en su amor. Mirra sube; pero baxa por la vara luz, y fuego, porque subió siempre la vara de mirra con rectitud: *Ascendit sicut virgula sumi;* San Geronimo: *Bene quasi virgula sumi, concremata intus incendio amoris, & deserto charitatis.* O, agradezcamos (Almas tanto, tanto, como debemos a Maria Santissima, pero sea practico nuestro agradecimiento, acompañando con nuestra verdadera penitencia su soledad, para que mitigado el dolor que tuvo por nuestras culpas, tenga el consuelo en nuestra correspondencia amorosa, como le tuvo, y tiene en su singular rectitud:

Isa. 23.

Ieron. in Cant. 3.

\*\*\* \*\*

Stabat; peccato non inclinata.

§. IV.

SE MOSTRO MARIA SANTISSIMA Señora, en la Soledad que se causó á si misma.

19 **L**a Soledad q. de Maria Santissima fue porque no solo se halló sola, sin la correspondencia de los hombres; sino mucho mas sola, porque ni aun á si misma se asistió para su alivio en su soledad. Es consuelo de quien padece soledad, discurrir en lo que puede aliviarle, le es alivio el mostrar su sentimiento. Pero Maria Santissima: Diga Arnoldo Carnotense. Se hallaba (dize) en su Soledad tan lexos de procurar su alivio, q. e ni discurreia en lo que le pudiera ser de consuelo, ni aun mostraba en lo exterior lo muy mucho que su corazon sentia, porque Arca viva del Testamento, de la madera mysteriosa de Sethim, sin descubrir ázia lo exterior sus espinas toda cubaba trapallada de Espinas en el interior: Clauso tanto doloris tormento intrinsecus (dixo Arnoldo) *alium cultum palam exortebat, nec poterat ex facie colligi crux illa anime, & patibulum spiritus.* Vease si ay soledad que llegue á esta solissima soledad? Áver lo que nos dize Geremias.

20 Habla con Maria Santissima, en sentir mystico del Doctissimo Cornelio, y considerando su soledad, le dize: *Cui comparabote? Vel cui assimilabote?* A quien (Señora) te comparare en tu dolor? Qué semejança buscaré, para dezir lo penoso de tu soledad? Y como quien ha meditado mucho la comparacion que ha de hazer, prosigue así: *Magna est enim velut mare contritio tua.* Verdaderamente, es el dolor, y pena de tu corazon tan grande como el mar. Quien no reparara en lo que dize el Profeta? Lo que pretende no es hallar vna comparacion de Maria Santissima? Es así: *Cui*

*corporabote?* Pues como el hazer la comparacion, no dize semejança de Maria, sino solo de las penas: *Velut mare contritio tua.* Muy propia es la semejança del mar, para explicar lo inmenso, y amargo de la soledad de Maria; pero esto no es dezirnos semejança alguna de esta Señora, sino solo de su amargura. Profeta Santo: y á Maria Santissima á que la comparas? No lo dize. Fue porque no halló comparacion, ó semejança para esta Señora? No fue, sino no hallará Maria Santissima, como yo no la halló en su soledad, dize San Buenaventura. Es así que buscaba el Profeta vna semejança para Maria en su soledad: *Cui comparabote?* Pero al ir á dezir la semejança, halló vna soledad tan sola, que no halló el ingero para hazer la comparacion: no halló á Maria en su soledad, sino solo amarguras, y penas: y por esto hizo la comparacion de las penas, sin hazer comparacion de Maria: *Magna est velut mare contritio tua.* Agora el Seraphico Doctor: *Aspicit Dominacor tuum, & id non cor, sed mirabant, & absentium, & sed vides Quero Matrem Dei, & ecce invento spua flagella, & vulnera: quia vota conversa est in ista.* Esta si que fue la toledad que padeció Maria mas sola.

21 Pero aqui fue (Fieles) en donde mas mostró Maria ser Señora de la Soledad, *Stabat*, estaba constante, dize el Evangelista; pero lo estaba (dize el Januense) porque su heroica conformidad con la voluntad de Dios, la tenia firme, y gustosa en su mayor sentir: *Stabat, Dei voluntati conformata.* No ay duda que fue este en su soledad el mayor dolor; pero no ay duda que quería: porque quería Dios, este mayor dolor de su soledad: porque vnida perfectísimamente con la voluntad Divina, quería, conforme todo lo que Dios quería, aunque tuiese su mayor dolor. Bien lo ponderaba San Anselmo; pero oygamos á Elias.

22 Para pedir el Profeta á Dios el remedio de los hombres, le dize con repenidas ansias que embie de la piedra del Desierto aquel Cordero Divino, que ha de dominar en la tierra: *Emittite equum Dominus, dominatorem terrae de pace asserit.* Que el Cordero, de quien el Profeta habla, sea Juan Chistó Señor Nuestro, que se ofreció víctima para remedio del hombre, lo dize todos: y que la piedra es Maria Santissima, lo asegura el Abad Guerrico, Ernesto, y San Antonio de Padua: *Petra deserti est Maria.* Dudo agora. Por que se llama piedra del desierto? Si es para explicar que es Madre de Dios, bastara llamarle tierra Virgen; pero piedra par que? Dixo San Buenaventura, que porque lo fue en la confianza al tiempo de la Pasion: *Petra in passione Dominica.* Mas para esto bastara llamarle piedra, pero por que del Desierto? Es por la confianza en su soledad? Oygan al Doctor Maximo: *Nullam rem recipiunt Corpus Christi cui non esset Echo responderet in corde matris.* Dize que fue el corazon de Maria en la Pasion de Jests, y en su soledad, piedra con ecos. Ea, oid como entiendo á San Gerónimo.

23 No aveis salido alguna vez al campo, á la soledad, y arrojando al ayre vn suspiro, ois que os responde el mismo no se quien? Dais vna voz, y os la vuelve á repetir. Dais otra, y otra, y os responde con las mismas. Quien responde? Fue (dizeis) el Ecco de las piedras, que heridas de las voces, os buelven las mismas voces: *Totidemque sensit verba locas* (dixo alla vn Poeta) *dixit que vale, inquit & Echo.* Y otro mejor: *ad resonant, cuiusque offensa resultat imago.* Dezid á las piedras de estos montes, *Morte.* Qué responde el Ecco? *Vida?* No, sino *Morte.* Pues ved agora á Maria Santissima en su soledad como piedra del desierto: *De petra deserti;* pero oid antes en este desier-

to la voz del Eterno Padre, que fue en sus Decretos, y Escrituras: *Vox Domini contentis desertum.* Qué dize la voz del Padre? *Hic est filius meus dilectus.* Este es mi Hijo querido. Y que repite el Ecco de Maria? *Filius meus dilectus,* mi Hijo querido. Suena otra voz: el Padre, aunque por la indigna boca de Cayph: *Espritus veritatis non estur homo;* conviene para la salud del mundo que el vno naera hombre: *Qd el Ecco de Maria: Meritatus homo:* muera hombre. Dize la voz *matris;* y el Ecco, *matris.* *Espritus,* la voz *spiritus;* el Ecco, *matris;* y el Ecco, *matris;* Soledad, y el Ecco, *matris.* Dize la voz, *in deserto;* y el Ecco, *in deserto.* Qué es esto? no se voi! Qué es Maria Santissima piedra del Desierto en su soledad, y no tiene mas voz, ni mas querer, que la voz, y querer del Eterno Padre: *De petra deserti.* Oye en la voz, *Espritus voluntatis;* y repite el ecco de su conformidad perfectísimas: *esta es mi voluntas.* O que la voz mire la piedra! Es así; pero es piedra firme, que quiere ser honda por que lo quiere la voz: *Stabat,* estaba firme, repitiendo en Ecos de conformidad la voz del Divino superior querer: *Stabat Dei voluntati conformata.* O Christianos, que oyes estos Ecos! Que Ecos buelvas á las voces de tu Dios? Dios dize, *confermedas.* Tu qué respondes? *salus.* Dios dize, *humilitas;* tu, *superbia.* Dios dize, *trinitas;* tu, *solitudo.* Dios dize, *castitas;* tu, *impotencia.* Dios dize, *penitencia;* tu, *desperanza.* Pobre de mi (dezia en persona el pecador, San Buenaventura) que respondo lo contrario á la voluntad de Dios! *Semper nilar fierere tua contrarium voluntati.* Si dicit, *nolo ut hoc facias,* dico volo. Si dicit, *volo,* ut non fiat, dico nolo. O aprendamos (Fieles) los Ecos de Maria Santissima en su soledad!

24 Estas son las tres soledades que se mostró Señora de la Soledad Maria Santissima: porque es-

Exad. 24. Alb. Mag. i o Lu. 1.

Ar. tr. de 7. verb.

Thom. 2. Corn. 2an. 61.

San. Stim. in. r. 1. p. cap. 3.

Iron. de Pass. Dum.

Smil.

Ovid. li. 1. Metam. V. 211. 4. Le. 23.

Anton. 4. p. 113. 5. 4. 1. 5. 1.

Fal. 24. Mat. 17.

Joan. 1. 1.

Thom. 2. Corn. 2an. 61.